

# El Tarifeño

Semanario independiente.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En TARIFA. { Un mes 75 céntimos  
Trimestre, 2 pesetas.  
En LA PENÍNSULA.—Trimestre, 2'50 pesetas.  
ULTRANAR Y EXTRANJERO.—Trimestre 5 pesetas.

Director propietario,

D. JUAN GARCÍA DE CELIS.

## ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Precios convencionales.—Pago anticipado.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador, D. Pedro García Gautier, calle Guzmán el Bueno 12.

## LA ANARQUIA DE ARRIBA

Con verdadero sentimiento de sorpresa antes y de indignación después, ha acogido aquí el vecindario todo, como el tan desgraciado cuanto Excmo. Ayuntamiento, el oficio recibido del Sr. Gobernador Civil de la provincia, ordenando imperiosamente se lleve a la práctica el acuerdo de la Comisión provincial que consiste en patrocinar con ageno detrimento los intereses pecuniarios de la Casa Viuda de Solís (así lo estima nuestro Ayuntamiento) haciendo omisión completa de una alza la razonadísima que con fechas anteriores hubo de presentarse éste sobre no conformidad en la liquidación de la obra del túnel.

Parece mentira que el carácter paternal y la idea protectora hacia sus puertos que implica la institución de las Diputaciones, se traduzcan por medidas como la de que hoy, con colera, nacida del dolor, nos ocupamos. ¡Pobre Tarifa! pobre mil veces! cuando habrán de brillar para ella esos días que, si no de absoluto florocimiento, se oigan siquiera sus dolientes gemidos y sus quejas empapadas de razón? No parece sino que el espíritu del mal ha lanzado maldico que el espíritu sobre ella, mediante el cual no le son aplicables las ventajas de la luz del progreso, ni las del sagrado y legítimo derecho, dejándole casi únicamente el de rebelión, como triste aun que único consuelo del desesperado. Algo grave, pero muy grave, no sabemos para quién, probablemente para todos, podrá ocurrir por la resolución de hoy.

Ya el telégrafo puesto en acción por celosos patriotas de esta localidad, anunció desde luego el estado de excitación de los ánimos y los conflictos que pudieran surgir, cuya responsabilidad moral declinaría tranquilamente nuestro Ayuntamiento sobre la persona o personas que la tuviesen.

Hemos visto con verdadero júbilo la segunda tragua en nuestros días (la primera fue en la inauguración de las obras) de las luchas políticas interiores, y los representantes de todos los partidos pistan su significación ante el nombre de tarifeños. Todos como un solo hombre se aprestan a hacer una campaña en la prensa, fructificando completamente en este patriótico

ideal, vivificado sin duda por la fuerza de las circunstancias. ¿Habrán sido graves y apremiantes? ¡Gloria a nuestro pueblo! Siempre como ahora y seremos más felices.

De esta hecha han de oírnos los sordos, como vulgarmente se dice, por que cargados de razón como lo estamos y siendo la verdad emanación divina pocos perjuicios hemos de tener en emitirlos, ó se llevarían con la resignación del mártir, si los hubiese.

Nadie sabe de lo que es capaz un pueblo digno, pretendiendo vengar en su decoro e intereses, pues, cuando no pudiese otra cosa, habría al menos de revolverse en la insignificante horniga a devolver la ofensa a sus maltratadores, con la invisible pica la de su microscópica boca.

No para Tarifa, pues no es preciso, sino para el exterior, para que quede historia, ó mejor dicho, ligeros resaca de los hechos más calvinistas de este proceso que pudieran llamarse patológico-administrativo-gubernamental.

Al hacerse la entrega de la obra del túnel, el Ayuntamiento de Tarifa, tuvo inconveniente en aceptarla por casi tenerla de recibo, y haber transcurrido el tiempo que para este acto se estipulaba en el pliego de condiciones de la misma; no queriendo otro tanto con el precio de ella por no estar bien comprobadas el número y calidad de las unidades de extracción y fábrica, no hallarse la cuenta detallada sino muy a la ligera, considerarse con cargo a la corporación los gastos en remisión a clientes nacidos de la incuria ó de la impericia, la aparición de piezas que resultaron innecesarias etc. etc. y con tal motivo y apoyado en el informe de su comisión de obras públicas este Ayuntamiento se dirigió á la primera autoridad gubernativa de la provincia, desentendiéndose por la misma respetable personalidad que hoy, pidiéndole la consiguiente autorización para nombrar por su parte á un individuo perteneciente al cuerpo de Ingenieros Civiles que viniese á hacer la comprobación de una manera oficial, pero por aquella vía, por no querer este Ayuntamiento utilizar la justicia de la cual pudiera resultar responsabilidades quizás criminales para personas inocentes ante el tribunal de la conciencia. Por este tiempo ya era vicepresidente de la

Comisión provincial el Sr. D. Francisco de Giles abogó de la testamentaria de Solís y apoderado de ésta á los efectos de la contrata.

Esta instancia tan natural en una parte contratante tarifeña en consecuencia, y solo podremos observar á cerca de ella que la tal concesión coincidió precisamente con la dimisión y marcha á Madrid del Sr. Castellarnau Gobernador civil entonces como ahora haciéndolo en su defecto el interino Sr. de Justiniano.

Hubo por entonces quien atribuyó estos últimos hechos á presiones irresistibles sobre la autoridad venidas momentáneamente de la casa contratista. No todos no suscribimos ni esta opinión ni su contraria, mas es lo cierto que dejada la elección de parte á la disposición del Sr. Gobernador (tan conculcada en causa) esta la hizo recaer en la persona del Ingeniero Jefe Sr. Lluarri que delegó por motivo de enfermedad en el segundo Jefe D. Enrique Martínez, el cual, en cumplimiento de su cometido y previo depósito de tres mil pesetas que se exigió á responder de los gastos á este Ayuntamiento, practicó un reconocimiento superficial y prolijo, empleando los medios que su ciencia aconseja para estos casos, haciendo un estudio bastante extenso del proyecto y su ejecución y una liquidación como consecuencia inmediata que arrojaba una diferencia de cerca de 40.000 pesetas en favor del Ayuntamiento.

La apoderada de la casa Viuda de Solís pareció prestar asentimiento explícito á este nombramiento y acto que se le comunicó de oficio y esta fuera de toda duda que tuvo noticias de él, pues mandó al práctico Sr. Escalante, maestro de la casa y gerente de la obra, á que lo presenciara; y en mucho tiempo después no debió pensar si no en acatarlo como lo prueba su largo silencio demostrado por la distancia de las fechas entre el reconocimiento y la alza productora del estudio presente.

Ahora bien: la Comisión provincial y con ella el Sr. de Giles representantes de la Sra. Viuda de Solís, contratista juez y parte con quien en dicho estudio como exclusiva mente atendible la primera, notablemente



más cara que la segunda, no reparando echar un sunbeito de palabra y obra al acrelita lisimo Cuerpo de canales, caminos y puertos en la persona del integerrimo, del pulquérrimo, del caballeroso é inteligente Sr. Martinez, digno representante en esta ocasión de tan respetable Corporación técnica.

Una duda de momento se nos ocurre: ¿hubieran sido los ensambenitados el Sr. Martinez y su dignísimo Cuerpo Facultativo si su liquidación hubiese sido más favorable á la Casa que al Ayuntamiento?

Haga el favor de contestarnos quien quiera con copia de nuestros escasos, pero verídicos antecedentes, y se lo agradeceremos.

¿Hubiera estimado como buena la primera la Comisión Provincial si la segunda hubiese sido la mayor? Creemos que sí, que lo mismo hubiera sido, pero hay casualidades que por sí mismas llaman la atención, siendo esta de ahora una de tantas.

Aun hay más y más, tanto que por hoy falta espacio para todo, mas apuntaremos como últimas ideas las siguientes: Si según se desprende de la comunicación no se aprecia variá la otra liquidación que la del Sr. Arquitecto provincial mientras no se le prueba *falsedad o dolo*, por despreciarse así del pliego de condiciones, no otras preguntáramos: ¿El pliego de condiciones ha variado? ¿Es otro por ventura que lo era en la fecha en que esta Comisión de obras solicitó la intervención del Ingeniero? Para si esto *no se contesta* no haber lugar á la reclamación, ahorrando consistir á este Ayuntamiento en la fundación de mejores esperanzas y exigiéndolo previamente el depósito de las tres mil pesetas para los gastos que hubieran de proporcionarse, parece que con la idea de exhibir al Ayuntamiento ante la perspectiva de un nuevo dispendio, mas bien que por exigencia del futuro perito?

Parece una burla sin zienta que ha querido hacerse á este hidalgo pueblo, mas bien que una medida de equidad gubernativa.

¿Y luego, no dice nada la tarfanza en resolver la desestimación de la liquidación última cuando hace meses que esta se presentó para su aprobación? ¿No llama, por otra parte, notablemente la atención de cualquiera, que, tras de tan largas interrupciones, se haya recibido la orden ejecutiva para ese pago dos días después de muerto el Secretario Sr. Martinez Gallardo, baluarte poderoso de este Ayuntamiento, hallarse en Cádiz el Alcalde Sr. Manso y haber acabado de llegar de aquella capital con gruesas cantidades destinadas á los fines de las obras, el tesorero Sr. Mendoza?

Todo esto, como en otro lugar decimos, serán coincidencias pero coincidencias muy sospechosas de existir duras influencias en el seno de la Excm. Diputación que de seguro no habrá podido contrabalancear nuestro celoso diputado en aquella Asamblea señor Montero.

Basta por hoy para que el mundo entero se forme una idea bastante aproximada de lo que por aquí ocurre debió en gran parte á la perniciosa influencia del doctrinarismo y compromiso de partido en las administraciones de los pueblos.

En lo sucesivo nos volveremos á ocupar de este asunto.

## LA MANIFESTACION

Celebrose con numerosa concurrencia el jueves de la pasada semana.

Ni una proclama, ni un ban lo, ni una cédula de citación siquiera, se había hecho circular e invocar lo á los tarifeños. Y sin embargo todos corrían desde las primeras horas de la tarde hacia el punto de reunión. Era que en las conciencias estaba que se debía protestar é interponer los recursos procedentes, en apelación de la resolución dictada por los Jefes Provinciales.

El pueblo que acudía á pedir la reivindicación de un derecho no podía aparecer tamatoso, así es que el mayor orden, la mejor armonía se observaba entre los distintos y heterogéneos elementos que formaban aquella gran multitud.

Los honores de todos los partidos, y sus gefes con ellos, estaban hermanados por un breve rato en sentimientos é ideas: la defensa de los derechos del pueblo. No en otra cosa se pensaba, ni uno siquiera sostenía otra cosa, *no se comparaba la exactitud de ánimo del hombre público que sustenta el celo de su partido, se veía y se escuchaba tan sólo con la convicción del que está seguro de su derecho.* Orden, tan lanza, firmeza y patriotismo, cuatro elementos que hermanados daban á la cívica procesión un majestuoso carácter.

Más de 3.000 personas recorrieron las calles de la población desde la Alameda, Puerta de Jerez, calles Luz, San Mateo, Obispo Calvo y Valero, Guzmán el Bueno, Alameda y Plaza de la Constitución.

Vivas á Tarifa y á sus nobles hijos se escuchaban á cada momento, siendo contestados por la multitud que por todas partes se hallaba apiñada y en abigarrado conjunto.

Las banderas desplegadas con sus colores nacionales, parecían dar más realce y mayor brío y fuerza á los tarifeños que esperan recuperar la razón negada, cuando interpongan los recursos ante las altas esferas del poder.

Una vez que la comitiva llegó á la puerta de las Casas Consistoriales, nuestro digno Alcalde Sr. Manso y Abren pronunció breves frases inspiradas en el más acendrado amor patrio. Expuso que como representante del Ayuntamiento, como Alcalde y como hombre, estaba dispuesto á defender, aun á costa de grandes sacrificios, el derecho de Tarifa; que esta ciudad tenía la razón de su parte y justo era que la defendiese. Al terminar el pueblo lo aplaude con entusiasmo y los vi-

vas se suceden sin cesar.

Una comisión de los presidentes de los distintos partidos políticos, penetró en el Ayuntamiento para entregar al Sr. Alcalde, que se hallaba presidiendo una junta consistorial al mismo fin, la exposición que le dirigía el pueblo de Tarifa.

Componían aquella los Sres D. José Núñez Reinoso, D. Juan Alba Frizado, D. Juan Brouquisse y Viles, D. Pablo Gómez Moure, y D. Antonio Labala.

El Sr. Manso acogió con júbilo el Oficio que le dirigían con el mayor orden sus subordinados y el Sr. Núñez Reinoso, previo permiso, dió lectura al importante documento que es como sigue:

«Señor Alcalde:

La Comisión que tiene el honor de representar al pueblo de Tarifa, espontáneamente congregado en estos momentos ante las Casas consistoriales, cumple con el deber de suplicar á U. S. se digne participar al Gobierno de S. M. la actual respetuosa al par que digna con que se ha efectuado la manifestación popular cuyos fines han sido:

Primero: hacer una demostración de sentimiento al conser las superiores decisiones feneando el derecho que según el competentísimo cuerpo de Ingenieros Civiles del Estado no obra por el Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia, para dirimir la contienda, nos asiste. Segundo: Que en nuestro nombre suplique U. S. á la Excm. Diputación que tan dignamente preside, no desmaye hasta hacer triunfar la justicia, agotando todos los t ámites legales aunque tenga que imponerse los mayores sacrificios pecuniarios que con gusto aceptará esta Ciudad noble y activa que ante su honra pospone su bienestar.

Y por último Señor, hacer constar el respeto que este pueblo siempre ha profesado y de ello se enorgullece á los Gobiernos Constituidos y al orden.

Dios guarde á U. S. muchos años. Tarifa 7 de abril de 1892.—Siguen las firmas.»

El Sr. Núñez al terminar la lectura escuchó prolongados aplausos por haber interpretado con fidelidad los deseos de la ciudad que lo vio nacer.

Vivas y aplausos á los defensores de tan justa causa, fueron el remate de aquella manifestación que tan clara idea dá de la nobleza de los hijos de la ciudad de Guzmán.

## NO PUEDE

Cuando, el 24 de febrero pasado, se circuló por el Sr. Montes de Oca, concesionario de las aguas que comienzan ya á abastecer á esta población, una hoja impresa fijando las condiciones para instalar el agua en las casas de alquiler y de propiedad particular, lo primero que se nos ocurrió fué preguntarnos si esas condiciones habian sido trascritas del



expediente de concesión, ó si, por el contrario, habían sido fijadas libremente por el concesionario.

A lo primero nos inclinaba la consideración de que tenían que haber sido fijadas de antemano, al obtener la concesión, y una vez aprobadas en el expediente no podían ser modificadas sino en beneficio del pueblo. A lo segundo, á su vez, nos inclinaba el que no se hiciera mención de tal aprobación, ni la hoja estuviera visada por la Alcaldía, requisito indispensable en este caso, ya que el expediente no tuvo la publicidad debida; y no se trata de la explotación de una industria particular, sino de una industria sujeta á la fiscalización oficial, como todas las que nacen de concesiones oficiales.

Y la inclinación para aquel segundo supuesto se hacía tanto más obligada cuanto que la hoja apareció suscrita por el Sr. Montes de Oca, con la ante firma de «El propietario», y no lo es tal, es, solamente, concesionario.

En esas dudas, y para no tratar el asunto sin verdadero conocimiento de causa, procuramos ver el expediente de concesión, que, dicho sea de paso, no existe, supliéndonos una solicitud del concesionario al Ayuntamiento, y un acuerdo de éste accediendo á ello, lo lo que consta en el cuaerno de actas de la Corporación, con las condiciones ó bases á que tiene que sugetar la explotación el concesionario, fijadas por el mismo, en su solicitud, y con las que el Ayuntamiento se conformó.

Entre esas condiciones figuran las que respectan á las instalaciones del agua en las fincas, tanto por contador como por canilla de aforo, y solo se establece respecto de las primeras, por contador, que siendo el costo de ellas del dueño de la finca ó del que lo solicite, este abonará 1.50 ptas. por metro cúbico de agua que consuma, por mensualidades vencidas; y respecto á las segundas, á las canillas de aforo, que su precio se regulará por la importancia de la finca y el número de vecinos de la misma.

Ni en uno ni en otro caso hay limitación alguna para que permita imponerse al consumidor un tipo mínimo de consumo, cualquiera que este fuese, y nunca el de 5 metros cúbicos para las de contador, y 5 para las de canilla de aforo, como se determinó en la hoja de que nos ocupamos, pues son entidades, no solo por nuestro juicio, sino por el de muchos á quienes con tal motivo hemos escuchado, que exceden en no poco al consumo corriente de una familia en esta población. Se entiende, esto, de agua potable, que para los demás usos de limpieza y aseo, son contadas las casas que carecen

de pozos abundantes, y de ellos se utilizar.

Tenemos, pues, que el contrato, ó la concesión, esta basado en que el público pagara el metro cúbico de agua que consuma á 1.50 ptas. ¿Con qué derecho, pues, el concesionario fija el límite mínimo de 5 y 5 metros cúbicos mensuales? Con ninguno, absolutamente.

Y la cosa es clara. Fijadas las bases de un contrato, ninguna de las partes puede variar sus condiciones en perjuicio de la otra, y en este caso, el fijar un límite mínimo para las instalaciones equivale á hacer pagar el agua tanto más cara del precio estipulado, cuanto sea menor el consumo diario, de cada familia, de los 18 ó 10 centaros que se le obliga pagar, según sea por contador ó por aforo, pues han de ser contadas las casas de familia que alcancen ese límite.

Por eso hemos empezado afirmando que el concesionario «no puede» dejar ese límite, y si, por el contrario, sostenemos que está obligado á llevar el agua donde quiera que se solicite, sin derecho á exigir otra cosa que el gasto de la instalación, y el importe del total de aguas que se consuma al precio de 1.50 pesetas estipulado por el metro cúbico.

Así es que, siendo muchísimos los propietarios que pensaban llevar el agua á sus casas, hanse retirado en su inmensa mayoría, unos en espera de que este punto se esclarezca, penetrados de la improcedencia de tal limitación, y otros, los más, dolidos de que por tal procedimiento venga á convertirse en gravamen el beneficio que legítimamente esperaban les reportase la traida de aguas, desde que la concesión ha sido hecha por el Ayuntamiento, debemos pensarlo así, antes en beneficio del pueblo que en interés exclusivo del concesionario.

Ese beneficio á que nos referimos no resulta ser otro que la comodidad que proporciona el tener en su casa un agua, que creemos sea la mejor de entre todas las del pueblo, y que, por lo mismo que le pertenece, por ser pública, tiene derecho á disfrutarla mediante la retribución estipulada al concesionario, nunca recargarlo su precio, directa ni indirectamente.

Ha trascurrido no poco tiempo de la circulación de la hoja impresa cuyas condiciones refutamos, hasta hoy; y como nada se ha hecho oficialmente para llamar la atención del concesionario sobre ese punto tan importante, no obstante tener entendido, y nos es grato hacerlo constar así, que el Sr. Alcalde abrigaba el propósito de solventar este asunto cuando regresara á esta el Sr. Montes de Oca, conforme al derecho que asiste al pueblo, cuya representación oficial tiene

y preside, hoy que por fortuna se encuentra ya entre nosotros, nos permitimos llamar la atención del Sr. Alcalde y de los demás Sres. Concejales para que, penetrados de lo que urge esclarecer punto tan capital, lo resuelvan con arreglo á derecho, y hagan que de modo autorizado y oficial sepa el público á qué atenerse.

## AYUNTAMIENTO.

EXTRAORDINARIA DEL 8 DE ABRIL DE 1892.

Cumpliendo con la ley se reunió el Excelentísimo Ayuntamiento en sesión extraordinaria para acordar los medios de cubrir el cupo asignado por consumos á este pueblo, para el año venidero de 1892-93; acordándose el arriendo á venta libre.

## GACETILLAS.

De viaje.—El viernes marchó á Algeciras una comisión compuesta de los Sres. Quera y Brouquisse con objeto de consultar con el abogado Sr. D. Plácido Santos la manera más pertinente de entablar el recurso de alzada en el expediente que se sigue sobre liquidación de las obras del arraje.

Visita.—Hemos tenido el gusto de saludar en nuestra relación al valiente periodista Sr. D. Francisco de P. Dominguez. Mucho le agradecemos la visita y esperamos poderle pagar, muy en breve, en la relación de «El Balmarte», periódico que ve la luz pública en la ciudad del Batis.

Solución á la charada anterior: DOLORES

## Sección religiosa

### PARROQUIA DE S. MATTEO.

Durante la Semana Santa, los Divinos oficios de costumbre.

\*\*\*

### PARROQUIA DE S. FRANCISCO DE ASIS.

Divinos oficios de la Semana Santa.

Domingo de Ramos.—A las ocho, Tercia, bendición de palmas, procesión y Pasión.

Martes y miércoles.—Como el día anterior.

Miércoles.—Por la tarde, á las seis, Tíftulas y solenne Miserere con acompañamiento de orquesta.

Jueves.—A las diez y por la tarde, como el día anterior.

Viernes.—A las siete y media, y á las doce los piadosos ejercicios de las Siete Palabras.

Sábado.—A las ocho, bendición de Pila y Misa de Gloria.

Domingo.—A las cinco, solenne Martirio y Misa, Procesión claustral con el Santísimo Sacramento.

TARIFA.—Imp. Paredes, Guzmán el Bueno 1.



# LA MADRILEÑA.



EMPRESA DE DILIGENCIAS ENTRE SAN FERNANDO, TARIFA  
Y ALGERIRAS, EN COMBINACIÓN CON LOS VAPORES  
PARA GIBRALTAR, CEUTA Y TÁNGER.

Salida de San Fernando todos los días á las 8-30 de la noche para llegar á Algeriras á las cinco de la mañana.

De Algeriras sale todos los días á la una de la tarde para enlazar en San Fernando con los trenes para Cádiz, Sevilla y Madrid.

Administración y despacho de billetes.—En San Fernando, Estación del ferrocarril y Restaurant del Correo.—En Tarifa, D. Pedro Murat.—En Algeriras, plaza de la Caridad, Fonda y Parador de la Luz, D. Manuel Sanguinetti.

NOTA.—Además del servicio diario de Correos, ha establecido esta Empresa uno alternado, que sale de San Fernando los días impares á las seis de la mañana para hacer el viaje durante el día en Carreos Diligencias, y llegar á Algeriras á las seis de la tarde.

De Algeriras sale los días pares á las seis de la mañana para llegar á San Fernando á las 7 de la tarde y enlazar con los trenes de Cádiz y Jerez.

## PÉRDIDA

Se le suplica á la persona que se halla en contra de una fotografía de un retrato del Urazm de Jesús; lo entregue en la calle de la Luz n.º 21 don le se le gratificará.

**PRONTO**

**SE COMPRA.**

Bollos usados de España y extranjeros.—Para informes en esta relación.

**MUY BARATO**

Se vende una buena estantería, con puertas de cristales y mostrador. Púele verse en la casa núm. 7 calle Azogue en donde darán razón.

**LOZA, PORCELANA, CRISTAL Y METAL BLANCO**

SALVADOR CASTELLANO, Puente y Bellón 15 y 19, Sevilla.

Cristales planos de todas clases.—Surtido completo para el servicio de mesa para fondas, cafés, restaurants, etc.—Precios de almacén.—Depósito de fábricas.

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

**LA NUEVA COLONIAL**

Gran fábrica de chocolates á vapor de JAIME BOIX, Barcelona.

Precios: 3, 4, 5, 6, 8, 10 y 12 reales libra con 25 p.º de descuento; libre de embalse y portes hasta la última estación de ferrocarril. Pastillas napolitanas y cigarrillos; cafés y thés.

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

**IMPRENTA TARIFEÑA**

En este Establecimiento Tipográfico se hacen cuantos trabajos se deseen, de lujo y corrientes, en negro y en colores, con prontitud, esmero y economía.

Se ha recibido una gran remesa de papeles de todas clases, blanco y de luto, rayado y sin rayar, á precios baratísimos.

Estuches, sobres, papel de oficio, todo timbrado y sin timbrar.

12, GUZMÁN EL BUENO, 12.

**BARCELÓ Y TORRES.--MÁLAGA.**

Gran fábrica de Aguardiente de Ojon y Anisados de todas clases.—Destilería de Coñac de uvas de España Exportación de vinos finos.—Fábrica de Licores.—Grandes almacenes de bebidas de todas clases.—Proveedores selectivos de la Real Casa.—7 medallas de oro de 1.ª clase.—35 medallas y diplomas de varias Exposiciones.—De venta estos artículos en todos los principales cafés y establecimientos del mundo.

Representante en esta plaza, José Iglesias Hoyos.

**PLÁCIDO VERDE.--CÁDIZ.**

**CASA FUNDADA EN 1865.**

Gran Bazar de ropa hecha y Taller de sastrería.—Premiado en cinco Exposiciones.—Cafés San Francisco, Sanchez Barcaiztegui, Isaac Peral y Blanquito.

**DIONISIO GARCIA.-SEVILLA**

Almacén de quincalla, pasamanería, paquetería, cordonería, bofetados y perfumería.

**RAFAEL DE CAMPOS.--SEVILLA**

**FABRICA DE LOZA**

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

**FÁBRICA DE FIDEOS Y ALMIDÓN**

De los Sres. MARTÍNEZ ZAINZ HERMANOS.—Sevilla.

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

**ALMACEN DE CHACINA**

MORALES HERMANOS, Cristóbal Colón núm. 10, Cádiz.

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

Recibos para el cobro de alquileres de fincas á dos reales el ciento.—Talonarios de 100 hojas, á peseta.

Tarjetas de visita desde 8 rs. 100. En esta imprenta.